

Escuela de Psicología Educativa
Proyecto de vinculación "Psicoeducación Comunitaria"

PSICOeducación
PSICOeducación
PSICOeducación





RECTOR
Francisco Salgado Arteaga

VICERRECTORA ACADÉMICA
Martha Cobos Cali

VICERRECTOR DE INVESTIGACIONES
Jacinto Guillen García

DIRECTORA DEL DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN Y PUBLICACIONES
Toa Tripaldi Proaño

DECANO
Ramiro Laso Bayas

SUBDECANA
Diana Rodas Reinbach

COORDINADORA DE ESCUELA DE PSICOLOGÍA EDUCATIVA
Mónica Corral Chacón

DIRECTORA DE VINCULACIÓN
Narcisa Ullauri Donoso

COORDINADORA DE VINCULACIÓN-FACULTAD
Ana María Durán González

COMITÉ ACADÉMICO Y COMPILADOR
Ximena Chocho Orellana
Norma Reyes Fernández de Córdova
Lucía Cordero Cobos

AUTORES
Estudiantes de la carrera de Psicología
Educativa del ciclo académico septiembre 2018 - febrero 2019

PARES ACADÉMICOS INTERNOS
Mónica Corral Chacon
Elisa Piedra Martínez
Mario Moyano Moyano
María del Carmen Cordero Moreno

PARES ACADÉMICOS EXTERNOS
Andrea Sarmiento Vintimilla
Rubén Matute Loja

CORRECCIÓN DE ESTILO
Verónica Neira Ruiz, Julia AVECILLAS Almeida, Priscila Delgado Guerrero

DISEÑO Y MAQUETACIÓN
Andrea Muñoz, Rafael Estrella

IMPRESIÓN:
IMPRENTA DE LA UNIVERSIDAD DEL AZUAY

ISBN: 978-9942-822-55-0
e- ISBN: 978-9942-822-56-7

CUENCA - ECUADOR, 2020

P R E S E N T A C I Ó N

La Escuela de Psicología Educativa de la Universidad del Azuay presenta su primer libro “Psicoeducación”.

Con el propósito de aportar a las instituciones que han apoyado como centros de prácticas pre-profesionales, se pretende responder al interés demostrado por docentes y representantes de niños de segundo, tercero y cuarto de Educación General Básica, en edades comprendidas entre los 6 y 9 años, sobre cómo abordar las diferentes situaciones que se presentan en los hogares y en las aulas de clases.

El proceso de educación depende de la realidad familiar, comunitaria y social; y reclama un acompañamiento flexible, continuo y transformador, para lo cual debemos estar informados.

Por lo tanto, hemos considerado la herramienta psicoeducativa como un medio para llegar a docentes y representantes con información sobre el desarrollo humano en el área familiar, social y escolar.

Comité académico

C O N T E N I D O

Estoy en el mundo	10
Aprendo jugando	20
Pienso, siento y actúo	30
Ingeniería familiar y escolar	40
Proyecto de vida	50
Un mundo diverso	50

Destrezas sociales: cuestión de jugar

Por **Brandon Abril y Eduardo Vásconez**

Las destrezas sociales como comunicación asertiva, empatía, tolerancia, capacidad de trabajo en equipo, control y expresión e interpretación de emociones son conductas utilizadas por las personas para interactuar, reflejadas en conversaciones, hacer amistades, expresar sus emociones, dialogar, negociar, entre otras. Desde hace décadas, varios pedagogos y psicólogos han demostrado la importancia de las habilidades sociales para el desarrollo mental y emocional de los niños. Se afirma que aquellos que tienen buenas destrezas sociales entre sus 2 a 4 años de edad, se desenvolverán mejor en su juventud temprana (Arias, 2013; Shell, 2016).

Está claro que las destrezas sociales son importantes para la vida de todas las personas; por lo tanto, debemos promover activamente al manejo de herramientas y estrategias para el desarrollo de estas habilidades en los niños. Para Tonucci (2010), el juego es una práctica natural del ser humano para aprender, experimentar y vivir. Es muy importante para la adquisición de destrezas sociales y nuevos conocimientos; se potencian en la vida, por las cosas tangibles y las situaciones cotidianas.

¿Cómo podemos usar los juegos para la adquisición de las destrezas sociales?

En la mayoría de juegos se necesita más de una persona por ser una actividad netamente social. Se manejan a través de reglas puntuales como respetar los turnos y realizar acciones específicas. La amplia variedad de juegos brinda varias opciones: se fomenta la comunicación asertiva, el trabajo en equipo, se usa la imaginación y la creatividad y se pone en práctica destrezas sociales como negociar, ganar y perder, solidaridad,

empatía e incluso el reconocimiento de emociones. Los juegos sean de mesa o al aire libre, son una gran herramienta para el docente o padre de familia mientras los niños se divierten (Jones, 2015).

Juegos tradicionales para mejorar las destrezas sociales

En nuestro medio contamos con:

Canicas: Las canicas son pequeñas bolitas de vidrio que se lanzan entre sí. Existen algunas modalidades de este juego, sin embargo, la más común es eliminar a los otros participantes golpeando sus canicas con la propia. Esta actividad puede durar de 5 a 30 minutos; y permite la práctica del diálogo, la negociación durante el intercambio de canicas y el respeto de turnos.

Tazos: Los tazos son figuras circulares que generalmente tienen caricaturas, todos alguna vez hemos visto o jugado a los tazos, el juego dura de 5 a 15 minutos y se trata de golpear al tazo del contrincante hasta hacerlo girar. Al igual que las canicas, promueve al diálogo, la atención, la concentración y la negociación.

Pan quemado: También conocido como “la gallinita”, este es un juego donde se esconde un objeto y los jugadores deben buscarlo para ello reciben pistas “frío, tibio o caliente” dependiendo de qué tan cerca estén del escondite. El juego se realiza en rondas que duran aproximadamente 5 minutos. Se desarrolla la conversación, la comunicación asertiva, el autocontrol, la empatía, la cooperación y la lectura del lenguaje no verbal, ya que, los niños suelen fijarse en los ojos, expresiones y actitudes de los demás como una guía extra para encontrar los objetos escondidos.

Otros juegos recomendados son:

Cunning Thieves: Un juego de mesa diseñado en Ecuador. Cunning Thieves pone en el papel de pícaros medievales a sus jugadores porque estos buscan llenarse de tesoros antes de que la noche acabe. El juego tiene un tiempo promedio de 15 minutos y se juega con un mí-

nimo de dos jugadores y un máximo de cinco. Se practican destrezas como la negociación, el control de emociones y la escucha activa.

DIXIT: El objetivo de este juego es adivinar una carta luego de recibir pistas en base a frases o narraciones. Este juego está diseñado para niños de ocho años en adelante y se necesita como mínimo tres jugadores y un máximo de seis. El juego ha ganado varios reconocimientos en Europa y Norte América y con este se practica la oratoria, inteligencia emocional, empatía, entre otras destrezas.

Para concluir, los juegos son una herramienta efectiva para practicar destrezas sociales importantes de forma entretenida, son un medio de expresión natural y agradable para los niños formando parte de su vida. En un mundo donde nos bombardean las tecnologías digitales, los niños cada vez se ven más atraídos y envueltos en prácticas poco sanas y poca socialización donde el centro de atención son las tabletas, celulares o la televisión. Razón por lo cual, los juegos de mesa o al aire libre son una propuesta para entretener y usar sanamente el tiempo libre de los pequeños al permitirles practicar destrezas claves para su vida.

Referencias:

- Arias, W. (2013). *Teoría de la Inteligencia: una aproximación neuropsicológica desde el punto de vista de Lev Vigotsky*. Rioja: UNIR.
- Jones, D., Greenberg, M., y Crowley, M. (2015). "Early Social-Emotional Functioning and Public Health: The Relationship Between Kindergarten Social Competence and Future Wellness". *American Journal of Public Health* 105, 2283-2290.
- Schell, J. (2010, febrero). *When games invade real life* [Video]. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=aR3C5GyxBZU>
- Tonucci, F. (2010, Febrero). Conferencia: "Mas juego, más movimiento: Más infancia" [Video]. Recuperado <https://youtu.be/cyGuCkcl5PI>

Ni sumisión, ni agresividad!

El equilibrio es la asertividad

Por **Ángeles Capelo y
Karol Coronel**

La comunicación asertiva se basa en una actitud positiva. Significa tener una autoestima equilibrada, creer en nuestros derechos para relacionarnos con los demás y no sentirnos inferiores o superiores, al evitar reproches, agresividad y pasividad. La persona asertiva respeta y es respetada, es capaz de defender sus intereses de una manera cordial (Cloter y Guerra, 2016).

Hoy en día es importante desarrollar técnicas o habilidades que nos permitan una comunicación asertiva para expresar de forma clara lo que se piensa, siente o necesita, teniendo en cuenta los derechos, sentimientos y valores de los demás. Así, se logra un ambiente cordial, respetuoso y cálido.

Gráfico 1. Ventajas de la comunicación asertiva



Fuente: Guerri, (2017)

Objetivos de la comunicación asertiva:

- Transmitir los pensamientos de forma clara.
- Generar la capacidad de ponerse en el lugar del otro.
- Mantener un buen clima en la conversación.
- Evitar generar conflicto con el otro.

¿Cómo lograr una comunicación asertiva?

Cuando el adulto genera espacios de diálogo y acuerdos, a través de la escucha activa, prestando atención a lo que dice, piensa y opina el niño se constituye un modelo para él.

El lenguaje corporal no debe ser contradictorio al verbal. Se debe mostrar interés por medio del contacto visual, la gesticulación y el tono de voz que permitirá que el niño no se sienta intimidado. De esta manera experimentará un real interés en las necesidades del niño; ya que este tipo de comunicación enseña a mantener una relación sana, cordial y amistosa, resulta innecesario recurrir a la violencia.

Técnicas para mejorar las habilidades de comunicación (Martos, 2015):

El disco rayado: Es una estrategia conocida dentro de las habilidades sociales y la comunicación asertiva. Es un gran truco para cuando nos encontramos con alguien que empieza a ser demasiado persistente.

Ejemplo:

- Niño: No me estás escuchando mamá.
- Mamá: Sí te escucho hijo, pero justo en este momento, estoy arreglando el dormitorio.
- Niño: No, no me prestas atención.
- Mamá: Te repito que sí te estoy escuchando, solo estoy tratando de terminar.

El banco de niebla: La técnica del banco de niebla consiste en otorgarle al otro en parte la razón y a la vez mantener el punto de vista propio. Se trata de mostrar comprensión al otro. Esta técnica es óp-

tima para el manejo de críticas.

Ejemplo:

Primero: reconocer la verdad en el contenido que el otro emplea para criticarnos.

Por ejemplo: “Es verdad lo que dice...”.

Segundo: reconocer la posibilidad de la verdad:

Por ejemplo: “Puede que tenga usted razón...”-

Pregunta asertiva: Es contestar a nuestro receptor con una pregunta que pone en positivo lo que se está discutiendo. Además, se da al otro, la oportunidad de afrontar en el mismo sentido la crítica o dificultad que nos haya planteado.

Ejemplo:

– Al final no me ha servido de nada.

– ¿Qué cree que podríamos hacer para que esto no volviera a ocurrir?

Las técnicas asertivas antes mencionadas son prácticas y sencillas, de modo que se pueden emplear dentro del hogar como en las aulas. Tanto padres como docentes podrán aplicarlas de una manera rápida para que los niños vayan desarrollando habilidades como la tolerancia, respeto y objetividad hacia los demás en un futuro.

La comunicación asertiva es indispensable en nuestro entorno porque nos permite cultivar el respeto para una buena relación y una comunicación saludable con los demás; y facilita la expresión adecuada de pensamientos y sentimientos sin causar ansiedad, temor o agresión. Con esto se busca favorecer la libertad de ser, la autonomía, la madurez, la integridad del yo y la identidad propia.

Como padres, docentes o familiares, es nuestro deber enseñar a nuestros niños a respetar y expresar opiniones y decisiones; y a decir sí y no cuando es necesario. Para que se conviertan en personas asertivas con una autoestima equilibrada, seguras e independientes, a fin de que sean capaces de dominar cualquier situación que se les presente a diario.

Referencias:

- Cotler, M. y B. Guerra. (2016). *Asertividad y Humanismo, guía para padres*. México: Fondo de Cultura.
- Guerri, M. (2017). *Comunicación asertiva*. Obtenido de <https://concepto.de/comunicacion-asertiva/>
- Martos, S. (2015). *Tipos de Comunicación Asertiva*. Obtenido de <https://www.sebascelis.com/la-comunicacion-asertiva/>

Un eficiente inicio lecto - escritor

Por **Josseline Carrión**

Aprender a leer es una habilidad que impacta positivamente tanto en la vida escolar, así como en el ámbito laboral y personal. El proceso de adquisición y desarrollo del lenguaje se da durante los primeros años de vida del individuo, por lo que resulta fundamental que se reciban los estímulos adecuados para garantizar una óptima adquisición lingüística. La lengua oral es muy importante en la etapa de la Educación Infantil, ya que es el instrumento principal de aprendizaje y de regulación de la conducta y de manifestación de vivencias, sentimientos, ideas, emociones, etc. Los prerrequisitos de lectura y escritura forman el conjunto de condiciones previas necesarias para que se pueda iniciar y desarrollar con éxito y eficacia la enseñanza y el aprendizaje de ambos procesos. Una de los prerrequisitos fundamentales para iniciar el aprendizaje de la lectura y la escritura es la conciencia fonológica (Ilca -Terán, 2017).

¿Qué es la conciencia fonológica?

Es, sin lugar a dudas, una habilidad temprana pre-lectora fundamental. Los niños que tienen buenas habilidades de conciencia fonológica están mejor preparados para aprender a leer cuando ingresan a la escuela primaria; en otras palabras es la capacidad para manipular los segmentos fonológicos del lenguaje. Se debe aprender a desarrollarla porque nuestro código escrito es alfabético, a cada letra le corresponde un sonido. En la mayoría de los casos, si el niño sabe que las palabras están formadas por sonidos, será sencillo para él realizar la asociación de la letra con el sonido (Beltrán-Navarro, González-Reyes, Matute, Rosselli, 2016).

¿Qué componentes integra la conciencia fonológica?

Conciencia silábica: conocimiento explícito de que las palabras están constituidas por sonidos articulados (Delgado, Sancho, 2014).

La conciencia léxica: la habilidad para identificar las palabras que componen las frases. (Quilca-Terán, 2017).

Conciencia fonética y fonémica: la conciencia fonética se basa en la percepción de los sonidos, mientras que la conciencia fonémica es la representación de los sonidos al armar sílabas y palabras (Delgado y Sancho, 2014).

Conciencia intrasilábica: capacidad para entender que la sílaba tiene una estructura inicial y una final. Ejemplo: Palo. Sílaba inicial P y sílaba final A. Sílaba inicial L y sílaba final O

¿Qué actividades mejoran la conciencia fonológica?

Existen varias estrategias para mejorar la conciencia fonológica, revisaremos las consideradas por Pearson (2005):

1. Rimas

Poesías-canciones: cambiar la palabra que rima por otras.

Detectar dos palabras que rimen entre tres.

Descubrir la palabra que no rimen entre tres.

Producir rimas dando un estímulo.

Elaborar una oración “loca” con palabras que riman.

2. Palabras-oraciones

Explicar el concepto de la oración: sujeto + acción.

Detectar palabras en una oración.

Elaborar oraciones.

3. Sílabas

Contar sílabas haciendo movimientos rítmicos con distintas partes del cuerpo.

Agrupar palabras con igual cantidad de sílabas con un referente (dibujo, número o fichas).

Detectar dos palabras con igual cantidad de sílabas entre tres.

4. Sonido inicial y sonido final

Pensar un nombre y que el niño adivine cuál es, según el sonido con el que empieza.

Introducir objetos o dibujos de un fonema exagerando el fonema inicial.

Jugar al “sonido mudo” para que el niño preste atención a la articulación.

Seleccionar dibujos de dos fonemas y utilizando uno como referente, aparear los que empiezan igual.

Poner tarjetas u objetos en una bolsa. Repartir al niño y pedirle que tome uno y que diga con qué sonido empieza.

Detectar dos palabras con el mismo sonido inicial entre tres.

Jugar a adivinar el objeto dando pistas acerca del mismo. El fonema inicial será la primera pista.

5. Letras-grafemas

Adivina quién: introducción de sonidos y letras.

Nombrando objetos: letra y sonido inicial.

Estoy pensando en algo: letra y sonido inicial.

Leer palabras bisílabas directas.

Nombrando objetos: letra y sonido final.

6. Fonemas-lectura silábica

Leer palabras de tres sonidos: sacar o cambiar algún sonido.

Estrategias de lectura silábica: con tarjetas con letras.

En síntesis, la conciencia fonológica se puede considerar como el pilar fundamental para el aprendizaje inicial lecto-escritor de los niños, por tanto, hay que asegurarnos de que desarrollen esta habilidad desde pequeños. Si el docente detecta alguna dificultad, debe intervenir de inmediato; de la misma manera, es importante realizar y trabajar en casa con actividades de apoyo.

Referencias:

- Beltrán-Navarro, B., González-Reyes, A., Matute, E., y Rosselli, M. (2016). *“El desarrollo de habilidades de conciencia fonológica de niños mexicanos de 2 años y 6 meses a 5 años y 11 meses de edad”*. EduPsykhé: Revista de psicología y psicopedagogía, 15(1), 31-51.
- Delgado, M. & Sancho, M. (2014). *“Prerrequisitos para el proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura: conciencia fonológica y destrezas orales de la lengua”*. Lengua y habla, (18), 72-92.
- Pearson, R. (2005). Bateria de Evaluación de la Conciencia Fonológica y Lectoescritura inicial. Instrucciones y Estímulos Jel-K. Argentina.
- Quilca-Terán, M. (2017). Desarrollo de la conciencia fonológica: uso del software JCLIC con niños de preescolar (Tesis de maestría). Instituto Politécnico de Leiria, Leiria Portugal.

Fluidez y comprensión lectora:

Estrategias para padres y docentes

Por **Keila Argudo**

El dominio de la fluidez y comprensión lectora es un objetivo académico fundamental; sin embargo, un alto porcentaje de niños no lo logra. Esto causa gran preocupación en padres y docentes, quienes suelen creer que el único método que mejorará esta situación será hacerle leer al niño hasta el cansancio; pensamiento errado.

¿Qué significa leer bien?

Es común confundir fluidez con leer rápido. La fluidez se trata de respetar la ortografía del texto y, sobre todo, evitar que la lectura sea difícil de manejarla y entenderla. Existen niveles de lectura según la edad: la ortografía se empieza a tener desde los 7 años; y la fluidez desde los 8 años (Pearson, 2005). En estas etapas, los niños ya no solo podrán reconocer sílabas y palabras, sino también, patrones ortográficos.

De nada sirve que el niño lea fluidamente y al final no pueda explicar de que trataba la lectura. Ventajosamente, en la mayoría de niños, mientras se automatiza la lectura se mejora la comprensión puesto que se pueden concentrar más en lo que globalmente dice el texto que en descodificar las palabras. Además, al demorarse menos, el niño podrá recordar y relacionar mejor las ideas. Hasta dominar por completo la comprensión lectora se recomienda utilizar estrategias cognitivas como organizadores gráficos, lista de palabras clave, subrayado y preguntas sobre el texto (Soriano, 2014).

Teatro de lectores: se arman grupos de teatro para que cada uno interprete una historia diferente. Habrá personajes para cada miembro del grupo y deberán seguir un guión determinado. Esta estrategia exige que los niños tengan una autoevaluación y autocorrección de sus líneas. Se trabaja con esto la descodificación, automatización y las características prosódicas (Ferrada y Outón, 2017).

Estrategias que pueden utilizar los padres

La escuela es solamente un refuerzo de lo que debería hacerse en el hogar; por esta razón, los padres deben priorizar un tiempo de calidad con sus hijos para formar buenos hábitos lectores. No se requieren horas de una perfecta planificación, simplemente se trata de gozar de un natural tiempo en familia.

Cómo fue nuestro día: en lugar de contarle oralmente, se escribe en una pequeña carta y se intercambian entre todos los miembros de la familia, de modo que cada uno leerá lo que le pasó al otro. Así, no solo el niño será el que practique su lectura, sino que los padres detectarán los errores comunes que se comenten al armar un texto para que puedan ser corregidos. La carta que no se comprenda muy bien será retroalimentada por todos.

Leer recetas: permitir que el niño sea quien lea las instrucciones para hacer un platillo. Los padres seguirán la lectura de su hijo y cualquier error que cometa se ratificará puesto que la buena o mala lectura permitirá el éxito de la preparación.

Leer juntos un cuento o un libro en común: en lugar de pasar separados por la tecnología, es una buena idea leer partes de un cuento por turnos antes de acostarse a dormir y formar de esos espacios un buen hábito familiar.

La fluidez y comprensión lectora es sinónimo de agilidad mental, pero es un proceso que no se obtiene inmediatamente. Es por eso que, en lugar de impacientarse por un ritmo lento en los niveles iniciales del proceso de la lectoescritura, se motiva a los padres y docentes que implementen estrategias sencillas para estimular el desarrollo, no solo de habilidades lectoras, sino de una saludable vida socioemocional.

Referencias:

- Calero, A. (2014). "Fluidez lectora y evaluación formativa". Investigaciones sobre lectura, (1), 33-49.
- Ferrada, N., y Outón Oviedo, P. (2017). "Estrategias para mejorar la fluidez lectora en estudiantes de educación primaria: una revisión". Investigación en la Escuela, (92), 46-59.
- Merchán, G. y Peñalosa, P. (2014). *Desarrollo de una guía de apoyo docente para la recuperación de las dificultades en la lectoescritura, dirigidos a los niños de cuarto de básica "A" de la "Unidad Educativa Dominicana"* (tesis de grado). Universidad del Azuay, Cuenca, Ecuador.
- Pearson, R. (2005). *Batería de evaluación de la conciencia fonológica y lectoescritura inicial (JEL k)*. Argentina: Paidós.
- Soriano, M. (2014). *Dificultades en el aprendizaje*. Valencia: GEU.

La familia: escuela para toda la vida

Por **Doménica Silva**

La familia es la escuela de la vida por la que todos pasamos, cuando se es adulto el recordar todas las enseñanzas nos permite desarrollarnos como seres humanos integrales ya que representa el pilar fundamental al que siempre nos volteamos cuando pasamos por situaciones difíciles. En este contexto se adquieren destrezas básicas y necesarias para la vida. Por esta razón, los padres tienen una gran responsabilidad sobre sus hijos porque son el primer vínculo afectivo del cual emanan los aprendizajes sociales, emocionales, morales, entre otros. Los conocimientos, habilidades y actitudes se forman a temprana edad en el seno familiar, en gran medida a través del ejemplo, el comportamiento de los progenitores aparece ante los hijos como referencia o base de su conducta, los padres son modelos, es por ello que, debemos tener en consideración lo que se quiere transmitir (Díaz, 2010).

El ejemplo se convierte en la mejor herramienta de los padres cuando se quiere ejercer la dura y compleja tarea de educar porque impacta enormemente a los niños. De esta manera muchas actitudes, conductas o estructuras de pensamiento se deben gran parte a lo observado e imitado en la infancia.

Las familias actuales son cada vez más diversas; sin embargo sin importar su estructura, lo que realmente importa es que un niño crezca en un ambiente sano, donde pueda ser feliz, tener valores, normas y límites pertinentes; y expresarse y dar su opinión (Sánchez, 2012).

Muchas veces nos preguntamos ¿qué es lo que está haciendo mi hijo? ¿por qué reacciona de determinada manera? No nos damos cuenta que los hijos no son más que el reflejo de los padres, son los encargados de

mostrarnos qué es lo que hacemos bien o hacemos mal; y lo que nos gusta o disgusta es lo que observamos en nuestros propios espejos.

Los niños necesitan encontrar coherencia entre lo que sus padres dicen y hacen; solo así podrán validar todas las enseñanzas que se les proporciona. Los hijos necesitan orientación y a medida que van creciendo, esta necesidad se vuelve una tarea más compleja. Al mostrar un comportamiento moral y ético, los padres estamos educando en valores (Suárez y Moreno, 2010).

Nuestra responsabilidad como padres es ardua y no podemos darnos por vencidos solo por el hecho de que nos cuesta abordar ciertos temas, lo mejor que podemos hacer es predicar con el ejemplo. No hay que olvidar que los seres humanos también estamos expuestos a cometer errores, nadie es perfecto, pero ahí está nuestra capacidad de reconocer tropiezos, que servirá como experiencia para cambiar, aprender y educar.

Referencias:

Díaz, J. (2010). La importancia del ejemplo en la educación de los hijos. Esperanza para la familia, 6-13.

Sánchez, M. (2012). El papel de la familia en la educación. Universidad Internacional de La Rioja.

Suárez, O., & Moreno, J. (2010). La familia como eje fundamental en la formación de valores en el niño. Universidad de Carabobo.



Propuestas para el uso del tiempo libre de los niños

Por **Evelyn Flores**

Se define como tiempo libre al espacio que tienen los niños para desarrollar actividades de ocio en las que se sientan realizados. Se debe tomar en cuenta el manejo adecuado del tiempo libre; ya que los ayuda a desarrollarse de mejor manera en el ámbito académico, social y cultural. Lo más importante del tiempo libre en escolares es la forma como lo utilizan; y para ello se debe enseñar a los pequeños a ocuparlo de forma positiva y activa. Esta acción debe ser un compromiso de la escuela conjuntamente con autoridades, docentes y padres de familia (Callado y Omeñaca, 2018).

Para lograr un acompañamiento adecuado del tiempo libre de niños y jóvenes, se necesitan transformaciones urgentes de los procesos formativos y de las formas de concebir el concepto de educación por parte de las autoridades de las instituciones, maestros y padres de familia.

Uso de tiempo libre en la escuela

Algunos estudiantes no saben que actividades realizar en su tiempo libre; por este motivo, lo utilizan de manera inadecuada. En la escuela los maestros disponen del tiempo libre de los niños para realizar distintas actividades tales como deportes o juegos que en algunas ocasiones no logra despertar su interés y se convierten en actividades monótonas. En otras ocasiones se destina el tiempo libre a limpiar las aulas o patios, pero esto no genera gozo y menos aún aprendizajes. Algunas alternativas posibles de uso de tiempo libre en la escuela y que sirven para desarrollar la creatividad y motricidad en los niños, al mismo tiempo que promover a nuevas experiencias son:

Cambiar la rutina

Se puede realizar actividades lúdicas como la relajación con la ayuda de diferentes juegos tales como “el tallarín” donde se realiza una relajación progresiva que ayuda a los niños a mejorar su concentración, atención y tomar conciencia de su cuerpo aquí y ahora (Barrera Poblete & Valencia Flores, 2008). El mencionado juego se puede realizar luego de trabajar en las áreas de matemáticas, inglés, lengua y literatura porque para la mayoría de estudiantes estas asignaturas son muy agotadoras.

Las decoraciones del aula pueden generar un ambiente más cómodo y llamativo para los niños, al mismo tiempo que dan espacio al desarrollo de la creatividad y el trabajo colaborativo. Dentro de la institución educativa, los recreos son espacios en los que se puede motivar a los niños para que practiquen juegos tradicionales como saltar la cuerda, saltar a tres pies, juego de rayuela, trompos, etc.

La enseñanza de malabares es otra alternativa muy adecuada para desarrollar la creatividad en el tiempo libre. Este tipo de actividades permite el desarrollo de habilidades y capacidades relacionadas con la concentración, percepción, ritmo, entre otras. El material que se puede utilizar son de fácil acceso como arroz, arena y globos; también discos voladores realizados con materiales reciclados tales como cartón y plástico. Una alternativa muy llamativa, especialmente para los más pequeños, son las caretas que se las puede elaborar en el aula por su facilidad de construcción (Bortoleto, 2006).

Actividades en el medio social y geográfico

Las actividades en el medio social incluyen diálogos, “juego de la ronda”, “el gato y el ratón”, “la lobito”, “pato ganso”, “tingo tango”, “pasa pasa birulin”, “el trencito”, entre otras; que son muy adecuadas para los más pequeños. El juego cumple una función social porque permite a los niños adquirir destrezas necesarias para establecer relaciones interpersonales positivas. Además ayuda en la formación de su autoestima gracias a que aprenden a incluir a otros participantes lo que les permite un desarrollo

pleno como ser humano con la capacidad de compartir ideas, opiniones y emociones de forma adecuada (Cabrera, 2017).

Por otro lado, las dramatizaciones también constituyen un medio de expresión en el aula, son divertidas y puede ser trabajadas con niños de todas las edades. Promueve la libertad de la expresión de sentimientos y emociones, permiten conocer la capacidad de razonar y pensar y jugar de manera creativa. Para esto se requiere brindar un clima de confianza en donde podrá al utilizar diversos escenarios para tomar consciencia de sí mismo y del mundo (Carrasco, 2011).

Otra alternativa es promover a la lectura y a la escritura creativa, a partir de obras literarias como cuentos, teatro, poesía y posteriormente se los incita a escribir sus propios textos. Las actividades en el medio geográfico pueden ser paseos a zoológicos, museos o parques. Es importante involucrar a los padres de familia en estos procesos ya que genera espacios de mayor compromiso y trabajo conjunto con la institución. Con la realización de estas actividades los niños se divierten de manera sana y también se involucran con la sociedad. Así, los maestros no serán vistos como autoridad sino más bien como mediadores entre la educación y la diversión.

Aprendizaje de las manifestaciones culturales

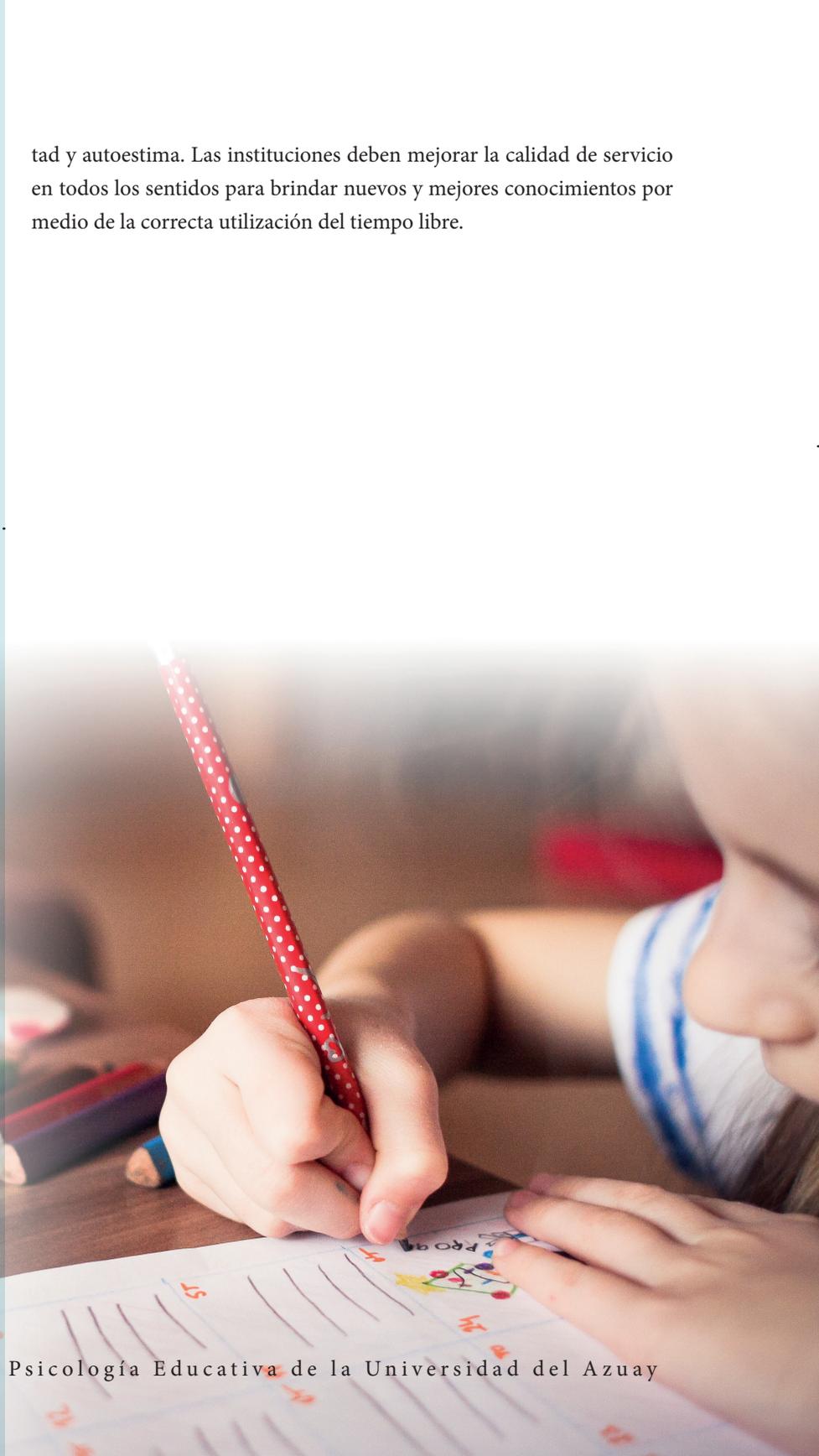
Son muy importantes en el aprendizaje de los niños, puesto que los ayuda a recordar las raíces de las que todos venimos. Algunas actividades que se pueden realizar son: festivales de comida tradicional, bailes folklóricos, casas abiertas, etc. Otra opción es el uso de las máscaras y disfraces con representaciones de grupos étnicos con el objetivo de rescatar la cultura y nuestras raíces.

Para concluir, los niños necesitan tiempo libre para liberarse del estrés y desarrollarse de mejor manera. Las actividades que siempre se realizan ya no llaman la atención y tampoco generan conocimiento en los pequeños. Debido a esto, se propone nuevas alternativas para mejorar la liber-

tad y autoestima. Las instituciones deben mejorar la calidad de servicio en todos los sentidos para brindar nuevos y mejores conocimientos por medio de la correcta utilización del tiempo libre.

Referencias:

- Barrera Poblete, M., & Valencia Flores, P. (2008). *Estrategias de manejo conductual en aula*. Fundación Paz ciudadana.
- Bortoleto, M. (2006). "Circo y educación física: los juegos circenses como recurso pedagógico". *Revista Stadium*, nº195, 15-16.
- Cabrera, N. (2017). "La importancia del juego como función social a través del desarrollo del ser humano". *Ciencia y Actividad Física*, 3(2), 30-40.
- Callado, C. & Omeñaca, J. (2018). "Las situaciones motrices cooperativas en el contexto de la educación para el ocio". *Ocio y participación social en entornos comunitarios*, 253-271.
- Carrasco, M. E. D. (2011). "La dramtización: recurso didáctico en educación infantil". *Pedagogía magna*, 11), 382-392.



¿Cuánto influye el entorno educativo en la educación de los niños?

Por **José Guartatanga**

La familia conjuntamente con la escuela son el eje principal en la formación de los niños, entender estos conceptos es definir a toda la comunidad escolar como un sistema en donde todos sus miembros, ya sean padres, estudiantes, profesores o autoridades, se encuentran vinculados y son responsables de la formación integral de los niños y de resguardar la armonía. La comunidad educativa busca mantener actividades conjuntas con los representantes de los niños para aportar a la solución de diferentes problemáticas a nivel familiar, socioemocional y escolar, dando un abordaje de manera integral. El artículo 44 de la Constitución del Ecuador expresa: “El estado, la sociedad y la familia promoverán de forma prioritaria el desarrollo de las niñas, niños y adolescentes, y asegurarán el ejercicio pleno de sus derechos; se entenderá al principio de su interés superior y sus derechos prevalecerán sobre los de las demás personas”. Esto claramente indica la prioridad que tienen los niños como actores principales de la educación y el papel importante que tienen los maestros para su correcta formación.

“Por lo tanto, la educación no se reduce a la adquisición de un conjunto de informaciones, sino que constituye una de las fuentes del desarrollo, y la educación misma se define como el desarrollo artificial del niño” (Vygotsky, 1987). Siendo la escuela por lo tanto el segundo hogar, el medio ambiente en el cual el niño se desarrolla y desenvuelve desde sus primeros años.

El maestro tiene una actuación importante en el proceso de enseñanza-aprendizaje del niño, por lo que es indispensable planificarla correctamente. Se debe considerar actividades que permitan la práctica de

valores donde prime la equidad e igualdad; y que sean innovadoras, creativas, lúdicas y novedosas para captar el interés del menor. Cuando no se puede cumplir a cabalidad con lo propuesto, es necesario reformular las destrezas no trabajadas, sin descuidar su práctica profesional y siempre concentrar su interés en los niños al manejar un currículo flexible. “Ser buen maestro se aprende sobre todo en la práctica y requiere largos años de experiencia. Los maestros (como los médicos, los ingenieros, los abogados) acumulan un saber profesional en el trabajo, que no se transmite –no se puede transmitir– en la formación universitaria” (Rockwell, 2014)

¿Cómo enfrentar la realidad actual del país ante la creciente ola de abuso y violencia a niños y niñas?

Es evidente la problemática de casos de abuso y violencia a niños y niñas que se da actualmente en nuestra sociedad, la responsabilidad de los padres es vital para evitar que esto siga ocurriendo. Muchos de los casos de violencia sexual se encuentran en proceso de investigarse en lo que se está haciendo para castigar a estas personas, sino en el rol que tienen los padres a la hora de prevenir estos problemas. Actualmente en nuestro país existen campañas de educación sexual en las cuales se inculca el respeto al cuerpo para prevenir futuros abusos. Por ejemplo, la Campaña “Mas unidos más protegidos” que impulsa el Ministerio de Educación. Para frenar todos estos sucesos es necesario que tanto padres, maestros y autoridades velen por la seguridad de los niños. Por un lado el acompañamiento que se da ante la posible sospecha de abuso es de vital importancia, sin embargo, todos los días se debería enseñar a los niños a cuidar su cuerpo y respetar el de los demás para de esta forma reducir el índice de violencia sexual en niños.

Para que el abuso y la violencia sexual no siga sucediendo, todos los actores que intervienen en el proceso educativo son responsables de brindar una adecuada educación sexual. La actitud que han tomado la mayoría de docentes ante la prevención de problemas sociales ha sido el eje fundamental en la educación del país y el mayor compromiso que tienen los padres con sus hijos es evidente y muy positivo en comparación con

otros años. Es tarea de todos la correcta formación de las futuras generaciones porque ellos serán el legado que dejemos al país. Su libertad de pensamiento y su formación en valores y principios asegurará el progreso, es cierto que faltan muchos años para que esto se dé, sin embargo, si el cambio parte desde cada uno de los sistemas que conforman la realidad del niño, concientizarnos como adultos acerca de su bienestar forjará generaciones exitosas.



Referencias:

- Asamblea constituyente. (2008). *Constitución de la República del Ecuador*. Quito
- Rockwell, E. (2014). "La calidad de la educación desde diferentes perspectivas sociales". Ponencia presentada en el Congreso de la CNTE.
- Vygotsky, L. (1987). "Aprendizaje y desarrollo intelectual en edad escolar". *Infancia y Aprendizaje* 7, pp. 105-116.

¡ D i v i é r t e t e c o n t u s n i ñ o s !

Por **Anabel Cabrera**

La importancia de la orientación vocacional

En la actualidad, la Orientación Vocacional (OV) o formación vacacional es un tema trascendental puesto que acompaña a cada estudiante a construir su proyecto de vida, que corresponde a su proyección en torno a lo que quiere llegar a alcanzar a nivel personal, profesional y social; a corto, mediano y largo plazo. De allí, la importancia de que los docentes conozcan sus alcances y colaboren en estos procesos que marcan el futuro de niños y jóvenes.

La formación vocacional inicia desde las primeras etapas de desarrollo escolar mediante juegos, exploraciones, la comprensión del entorno y otras experiencias que fomentan al niño a la inducción de las profesiones y finalmente al mundo laboral. Por lo tanto, se considera importante que los docentes promuevan distintos métodos de enseñanza que permitan que los niños desde que inician su escolaridad, aprendan a conocerse, alcancen distintas capacidades y se valoren como personas que puedan contribuir al beneficio de los demás (Ravello, et. al, 2013).

Orientar de una manera adecuada a niños y jóvenes influirá positivamente en la decisión que tomen a futuro, siendo parte fundamental de sus deseos personales y profesionales. Es esencial que los niños se vayan instruyendo desde pequeños para que, al momento de tomar la gran decisión de sus carreras, tengan un pensamiento crítico, se autoevalúen y sean conscientes de sus implicaciones.

¿Cuál es el rol del docente?

Al pasar una cantidad considerable de tiempo juntos, el docente es un

modelo a seguir del estudiante y por tanto, su rol en la orientación vocacional resulta fundamental (Suero y Novas, 2011). Los docentes conforman el gran círculo de referencia que poseen los niños desde que inician su primera clase hasta la adultez, donde conforma un rol activo dentro de la sociedad. Se necesita impartir los conocimientos de una manera crítica y promover en los niños la capacidad de generar su propio conocimiento, con el objetivo de que sean autónomos y tomen decisiones sobre sí mismos de forma libre y responsable.

¿Se puede impartir orientación vocacional mientras jugamos?

No existe un modelo establecido para brindar orientación vocacional; sin embargo, va a diferir según el modelo educativo de cada institución y los factores personales del docente. Es momento de que los docentes dejen de lado la pedagogía tradicional y empiecen a centrarse en el desarrollo de un pensamiento crítico. De esta manera el sujeto será capaz de tomar sus decisiones basadas en el análisis y reflexión de su propio pensamiento para aportar de forma proactiva al desarrollo de sí mismo y de la sociedad en la que vive.

Por esto educar desde el juego es esencial; ya que, la capacidad que el ser humano tiene para jugar se da poco después del nacimiento. Esto genera la construcción de un medio importante de conocimiento y por ende, facilitando las posibilidades de transformar distintas situaciones. El jugar se asocia a lo placentero, creativo, espontáneo e infantil que surge de todos los seres humanos por todo su ciclo vital (Alvares, 2011). El brindar orientación vocacional de una manera lúdica, aportará a que los niños crezcan interesados en el quehacer de cada profesión, dándole esto una visión acertada para que puedan tomar decisiones exitosas. El juego es una herramienta divertida y natural que aporta significativamente en el crecimiento de los niños; por tanto, su uso en el proceso de enseñanza y aprendizaje se vuelve fundamental.

Actividades y juegos

De acuerdo a su necesidad, existen una variedad de técnicas que pueden

ser utilizadas y modificadas tanto por orientadores como docentes. Su objetivo es brindar el acompañamiento educativo, pedagógico, psicológico y social adecuado, para que los estudiantes lleguen a tomar decisiones vocacionales asertivas como parte de la construcción de su proyecto de vida.

De acuerdo al Ministerio de Educación (2015) estos son algunos ejemplos de actividades que se pueden aplicar de acuerdo a los ejes elementales que guían este proceso:

Auto concepto

Juego de roles u ocupaciones de la comunidad (dramatizando)
Mi espejo personal

Información

Narrar cuentos relacionados con los oficios y profesiones
Invitados e invitadas especiales

Toma de decisiones

El héroe o heroína que tú quieres ser
El elefante encadenado.

Desarrollar la vocación no es algo difícil, se requiere que los docentes se entreguen a su quehacer profesional y tengan la motivación para ser proactivos en el proceso de construcción subjetiva de la vocación. La práctica educativa no debería limitarse solo a la lectura de la palabra sino que debería incluir la lectura del contexto, del mundo. No les quitamos a los niños sus años de juego, de esperanza y de fantasía porque esto es lo que verdaderamente estimula la construcción de la vocación. En los niños, es preciso fomentar la pasión por aprender y pensar, habilidades que les permitirá adoptar en la vida una postura autónoma, libre y responsable frente a sus decisiones.

Referencias:

- Alvares, M. (2011). *Apertura vocacional*. Obtenido de <https://aperturavocacional.wordpress.com/2011/02/16/resumen-del-articulo-%E2%80%9Ctecnicas-ludicas-en-orientacion-vocacional%E2%80%9D-de-la-profesora-marina-muller/>
- Ravello, M., Chávez, M., y Sabaduche, L. (2013). *Tutoría y Orientación Educativa*. Lima: Ministerio de Educación. República de Perú.
- Ministerio de Educación. (2015). *Herramientas para orientar la construcción de proyectos de vida de estudiantes*. Quito-Ecuador.
- Suero, C., y Novas, A. (2011). *Estrategia de Apoyo a la Orientación Vocacional*. Obtenido de <https://www.guao.org/sites/default/files/biblioteca/Estrategia%20de%20apoyo%20a%20la%20orientaci%C3%B3n%20vocacional.pdf>

Padres modelos de sus hijos

Por **Paola Tamara Andrade Torres**

Una aspiración de los padres es ver que sus hijos alcancen sus metas propuestas, y que en la adultez lleguen al éxito en el mundo personal y laboral. El desarrollo de la vocación es un camino de gran importancia y para llegar a su consolidación el niño pasar por un proceso de construcción individual a lo largo del tiempo, lo cual permitirá tomar decisiones acertadas a nivel personal y profesional.

Desarrollo de la vocación

La vocación es un elemento interno que se forma a medida que el individuo va creciendo porque sus necesidades e intereses van cambiando, su contexto social se va modificando y presenta mayor atención a determinadas actividades. Es todo aquello que trae consigo una satisfacción personal al individuo porque le da la posibilidad de desarrollar sus aptitudes y afirmar sus verdaderos intereses.

La orientación vocacional es una construcción que no tiene fin, donde participan varios aspectos:

Personales: intereses, aptitudes, gustos y autopercepción.

Interpersonales: el rol familiar, los pares y la escuela.

Sociales: relacionados con la valoración a las diferentes carreras en función del lugar en dónde se vive, las posibilidades laborales, entre otros.

Factores que influyen en el desarrollo vocacional

Desde edades tempranas los niños son influenciados directa o indirecta-

mente por la ocupación que ejercen sus padres. Es común observar como los hijos en sus juegos infantiles “trabajan” en la profesión de sus padres, esto los influye positivamente ya que despierta su curiosidad, interés, habilidades y vocaciones pre-profesionales. Sin embargo, puede afectarlos negativamente cuando los padres manipulan desde tempranas edades a sus hijos/as y les trazan desde ya su futuro profesional aun si el niño no demuestra el mayor interés por la actividad que ellos ejercen (Chulde Benavides y Stead León, 2009).

Existe una serie de factores que pueden influir en la determinación de la selección de una carrera profesional que varía según la situación personal, familiar y comunitaria de cada sujeto. En la familia se debe fomentar a la comunicación recíproca emocional para formar vínculos afectivos adecuados y establecer confianza entre padres e hijos. Esto lo podemos lograr mediante la transmisión de emociones que se pueden llegar a contagiar unos a otros, por lo que las relaciones interfamiliares matizadas por la forma de comunicación van a ser la base fundamental para poder realizar este proceso (Villavicencio y Villaroel, 2017).

Cabe recalcar que para orientar a los hijos es necesario establecer vínculos positivos que permitan procesos de reflexión y análisis. Para establecer un vínculo con estas características se hacen necesarias determinadas condiciones como la confianza, la empatía, el respeto y la escucha por parte de los padres. Las dificultades que se presentan en el desarrollo vocacional se manifiestan debido a que los padres plasman en sus hijos la ocupación que desempeñan o que en algunos casos no lograron ejercer; por lo tanto, el vínculo afectivo se llega a alterar por la imposición de seguir u optar por cierta ocupación aunque esta no sea de agrado del niño. Por lo que es evidente que los padres deben brindar el apoyo y la confianza para que los niños puedan comunicar sus gustos para lograr con esto un acompañamiento eficaz para el desarrollo vocacional. (Suárez, 2015)

La influencia positiva que los padres pueden tener comprende principalmente consejos y sugerencias bien intencionadas acerca de la elec-

ción de una ocupación. Además deben ser modelos positivos de sus hijos, siempre permitirles tener sus propias experiencias que estimulen su construcción vocacional y de acuerdo a sus intereses, aptitudes y forma de ser. Los padres o cuidadores son agentes de crecimiento personal, social, afectivo y relacional de los niños; por tal motivo es preciso que su participación comprenda una comunicación recíproca, sugerencias bien intencionadas acerca de la elección de una ocupación; ser modelos positivos y permitirles tener experiencias que estimulen la construcción vocacional comprendiendo sus intereses, aptitudes y forma de ser.

Referencias:

- Chulde Benavides, M., y Stead León, S. (2009). *Rol de padres de familia en la elección vocacional de estudiantes de los octavos, novenos y décimos años de educación básica del colegio Fernando Chávez de Quinchuquí durante el año lectivo 2008-2009* (Tesis de grado). Universidad Técnica del Norte. Ibarra.
- Suarez, E. (2015). *Algunos Aspectos Centrales de la Orientación*. Obtenido de https://sifp.psyco.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/tfg_eugenia_suarez.pdf
- Villavicencio, C., y Villarroel, M. (2017). *Comunicación afectiva en familias desligadas*. Obtenido de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2071-081X2017000100003



Educación inclusiva: un derecho inalienable

Por **Sayda González**

El artículo 24 de la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (Naciones Unidas, 2016) es el mejor ejemplo para empezar a hablar sobre la educación inclusiva. En este documento se señala la obligación de garantizar un sistema de educación para todos los niveles, así como la enseñanza a lo largo de la vida para hacer posible que las personas con discapacidad participen de manera efectiva en una sociedad libre. Para lograr este cometido, es necesario que las personas con discapacidad puedan acceder al sistema educativo en igualdad de condiciones que los estudiantes regulares; ya que el currículo ordinario es flexible, se pueden realizar ajustes razonables en función de las necesidades individuales y brindar apoyos que requieran las personas para que ésta pueda gozar efectivamente del derecho inalienable y obligatorio a la educación (Palacios y Bariffi, 2007).

Derecho a la educación

El derecho a la educación es de carácter universal, por lo tanto, la enseñanza en toda institución debe proporcionar a las personas con discapacidad y en cualquier otra condición, los conocimientos, las habilidades y las destrezas que compensen las desigualdades y desventajas de las que, por las exclusiones a las que se enfrentan, todavía hoy forman parte. La educación constituye uno de los factores más determinantes en la lucha contra la desigualdad, la exclusión social y la pobreza.

El cumplimiento de los derechos esenciales, entre ellos el derecho a la educación de calidad, inclusiva y gratuita para todos, se logrará una sociedad más madura, justa y solidaria, en la que primen los valores de

orden social frente a los obstáculos que impiden la participación de todas las personas. ¿Cómo mejorar la calidad educativa y que sea inclusiva?, es la pregunta que los docentes se la realizan diariamente. El poder ser capaces de generar una respuesta, es nuestro mayor reto por alcanzar.

Educación inclusiva

Se ha de entender que la educación inclusiva desde los modelos de calidad educativa, igualdad de oportunidades y accesibilidad para todos, debe asegurar una formación permanente de personas con discapacidad y promover su autonomía personal, el libre desarrollo de su personalidad, tomar sus propias decisiones y eligiendo su modo de vida y su inclusión social. La obligación expresa de garantizar el derecho a la educación de las personas con discapacidad y con cualquier dificultad, en aulas regulares a nivel nacional, se ha convertido en tarea para todos, empezando por los profesionales de la educación. Los organismos de educación en el Ecuador pretenden tener aulas accesibles en donde no se discrimine, se trabaje sobre valores y se dé real importancia a los derechos de las personas. La prueba de que es posible desarrollar un sistema educativo que sea a la vez inclusivo y de alta calidad, es el éxito de la educación en otros países. En el caso de Finlandia, se han creado estructuras educativas que evitan la exclusión mientras se implementan actividades y pedagogías que facilitan la inclusión, la sensibilización de la comunidad educativa y el dar valor a lo intrínseco del ser humano.

Reinventar la educación

inclusiva desde la dimensión de los derechos

La educación inclusiva requiere una reestructuración y cambios en las instituciones educativas y en el sistema en general, esto conlleva a un adecuado funcionamiento interno de los centros, la dirección, el liderazgo, los compromisos y la actitud del docente. El reto con la sociedad es cambiar la mentalidad que se tiene acerca de las personas con discapacidad. Para ello, se requiere, en gran medida, de la participación constante de los docentes como agentes de concientización y sensibilización acerca de la problemática actual. Así, son los profesores quienes deberán ma-

nejarse la información adecuada y actualizada sobre educación inclusiva y discapacidad. De igual manera se debe dar atención preventiva y compensadora, así como una mejora de los procesos de detección, mayor coordinación entre las distintas instancias y fomento de la escolarización desde la educación infantil.

Además, se requiere de la participación de autoridades educativas para que se promueva, una capacitación constante a los docentes y a los profesionales responsables de la orientación educativa. Es importante trabajar teorizando la práctica y practicando la teoría, generando adaptaciones curriculares donde no se afecte al currículo centrándose en los recursos humanos, espacios físicos, materiales, ayudas técnicas, mobiliario; o a partir de modificaciones de objetivos, contenidos y/o evaluación, además de las adecuaciones permanentes o transitorias que se den dependiendo de las necesidades propias del estudiante con necesidades educativas especiales, asociadas o no a la discapacidad. Es fundamental que en estos procesos se recuerde siempre los principios de no discriminación y de acceso para todos.

La participación de la comunidad educativa es muy importante para asegurar la permanencia del estudiante en el sistema educativo, por eso se debe trabajar en un cambio de actitud y en un alto nivel de sensibilización a la diversidad. De esta manera, se contribuye a la sociedad en la que viven y su contexto, ya que con un trabajo en conjunto, será posible la generación de espacios verdaderamente inclusivos en la escuela y en la sociedad, para hacer posible una educación más real y efectiva.

Referencias:

- Naciones Unidas. (2016). *El artículo 24 de la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad*. Estados Unidos.
- Palacios A., y Bariffi, F. (2007). "La Discapacidad como una Cuestión de Derechos Humanos". En F. B. Agustín Palacios, *La Discapacidad como una Cuestión de Derechos Humanos* (pp.11-12). Madrid: Ediciones Cinca.

La inclusión de estudiantes con Discapacidad Auditiva en el aula

Por **Cristina Aguilera**

El Gobierno Nacional a través de su plan “Toda Una Vida” y el Consejo Nacional de Discapacidades (CONADIS) incorporaron como parte sustancial de su accionar, la garantía de los derechos de los grupos de atención prioritaria, entre ellos, las personas con discapacidad, mediante el desarrollo de estrategias y acciones para lograr una vida digna, con igualdad de oportunidades y el acceso a una educación de calidad y calidez durante su ciclo de vida (CONADIS, 2017-2021).

Los niños con discapacidad auditiva enfrentan dificultades para adquirir el lenguaje; tal situación influye en la incorporación de conocimientos y la comprensión de los eventos a su alrededor. Esto resulta preocupante ya que el lenguaje permite al ser humano comunicarse y por ende conceptualizar el mundo, entenderlo y explicarlo, por lo que el niño requerirá de ayudas técnicas para mejorar su nivel de oralización (Gómez, 2014).

Clasificaciones de pérdida auditiva más comunes:

Congénita (desde el nacimiento): Puede ser de cualquier tipo o grado, en un solo oído o en ambos. Se asocia a problemas renales durante el embarazo, afecciones del sistema nervioso, deformaciones en la cabeza, bajo peso al nacer o enfermedades virales contraídas durante el embarazo como sífilis, herpes e influenza.

Adquirida (después del nacimiento): Puede ser ocasionada por enfermedades virales como rubéola o meningitis, uso de medicamentos muy fuertes o administrados durante mucho tiempo; infecciones frecuentes de oído en especial si hubo fluido por el conducto auditivo.

Mixta. Se presenta antes o después de la adquisición del lenguaje o cuando la afectación se da en la parte conductiva y la neurosensorial.

Alertas más frecuentes

Los primeros años de vida son de suma importancia, para lograr un óptimo desarrollo del lenguaje, las capacidades propias del niño nos darán algunas alertas que pueden ser observadas para conocer el nivel de afectación:

- Un niño pequeño que después de los dos meses no muestra sobresalto ante cualquier ruido del ambiente.
- En algunas ocasiones los niños suelen hacer mucho ruido cuando juegan.
- El niño que al año de edad no balbucea o no voltea la cabeza ante sonidos familiares.
- Si a los 5 años o más, no logra captar órdenes sencillas, grita sin darse cuenta de lo que ocurre, constantemente pregunta “¿qué?”; no responde cuando lo llaman, o su lenguaje no es claro.

Estrategias en el aula:

- El niño debe tener buena visibilidad de la cara y boca del docente cuando habla, es importante no darle la espalda mientras se dirige al niño para un mejor contacto visual y lectura labio-facial.
- El docente debe hablar claro, al mismo tiempo, debe ser expresivo y utilizar un lenguaje correcto con frases cortas y simples. Además, si el estudiante tiene audífonos, podría mejorar el audio con el uso de un amplificador de frecuencia modulada (FM).
- Si el niño utiliza implante coclear, es necesario que el docente verifique su correcto funcionamiento.
- Tomar precauciones en el aula para que al mover sillas y mesas, emitan el menor sonido posible para no generar molestias al niño.
- Controlar el ambiente del aula para evitar la contaminación acústica, procurar que esté lejos del patio o sitios ruidosos y que el tumbado sea bajo y si puede ser alfombrado mucho mejor.

- En el caso que utilice audífono revisar que lo tenga prendido y esté funcionando correctamente.
- En el aula y en la institución educativa carteles, ubicar carteles con imágenes que sean representadas a través del abecedario de lengua de señas.
- Procurar delegar a un compañero o tutor roles de acompañamiento al niño.
- Contar con un intérprete, de ser necesario, en el aula.

Sabemos que cada niño es diferente y único, tiene su propio ritmo de aprendizaje. Por esta razón sus padres cumplen un rol fundamental, deberán poner en práctica estrategias de comunicación y buscar la información necesaria para estimular su desarrollo, ya que son los principales generadores de su capacidad cognitivo-lingüística. Por su parte, le corresponde a la escuela ser el ente generador de prácticas inclusivas que le permitan al niño sentirse parte de su entorno potencializando sus fortalezas.

Referencias:

- CONADIS. (2017-2021). *Agenda nacional para la igualdad de Discapacidades*. Quito: Consejo Nacional para la igualdad de Discapacidades.
- Gómez, P. (2014). *La educación especial. Integración de los niños excepcionales en la familia*. Madrid: Fondo de Cultura Española.

Algunas recomendaciones finales de un mundo diverso

Criterios para la inclusión de niños y niñas con discapacidad auditiva

- El grado de discapacidad puede ser leve, moderada o profunda.
- El nivel al cual irá el estudiante, dependerá de los resultados de las evaluaciones del equipo multidisciplinario.
- El proceso de adaptación de implantes auditivos si fuera el caso.
- Comorbilidad en casos específicos que influenciará en el proceso de inclusión.
- En casos de discapacidad profunda, se debe contar con la presencia constante del intérprete como apoyo del proceso.
- Compromiso incondicional de la familia o de las personas a cargo del niño/a en los procesos de inclusión, aprendizaje y socialización, es decir dar énfasis al proceso integral por el bienestar del estudiante incluido (León, 2014).

Referencias:

León, A. (2014). *Manual operativo para la Inclusión de niños y niñas con Discapacidad Auditiva*. Universidad del Azuay, Cuenca-Ecuador.

PSICOeducación

Escuela de
Psicología Educativa

Proyecto de vinculación
"Psicoeducación Comunitaria"

La Escuela de Psicología Educativa de la Universidad del Azuay presenta su primer libro "Psicoeducación".

Con el propósito de aportar a las instituciones que han apoyado como centros de prácticas pre-profesionales, se pretende responder al interés demostrado por docentes y representantes de niños de segundo, tercero y cuarto de Educación General Básica, en edades comprendidas entre los 6 y 9 años, sobre cómo abordar las diferentes situaciones que se presentan en los hogares y en las aulas de clases.

El proceso de educación depende de la realidad familiar, comunitaria y social; y reclama un acompañamiento flexible, continuo y transformador, para lo cual debemos estar informados.

Por lo tanto, hemos considerado la herramienta psicoeducativa como un medio para llegar a docentes y representantes con información sobre el desarrollo humano en el área familiar, social y escolar.

Comité académico



UNIVERSIDAD
DEL AZUAY

Casa
Editora

ISBN: 978-9942-822-56-7



9 789942 822567